

Del tintero de un gran señor



El artista Hugo Díaz cumplió 70 años el 18 de julio, y por ello recibe varios homenajes durante este mes.

LAURA FUENTES
redactora

posible ser indiferente”, anotó Díaz.

Para él su mayor aporte en el panorama social de la Costa Rica de estas últimas décadas, ha sido lograr una verdadera labor de equipo, con todos aquellos que han vibrado en conjunto con su sensibilidad.

“A veces he sentido cansancio, en 30 años de hacer caricaturas se cansa el cuerpo y también el espíritu, porque del 70 para acá yo no he parado...” contó el artista.

Actualmente lo mantiene ocupado la ilustración de libros; es el colaborador más antiguo del *Semanario UNIVERSIDAD*; y también colabora con el periódico *La República*.

SU HISTORIA

Desde niño recuerda haber hecho sus caricaturas. Comenzó a publicarlas entre los 14 y 15 años. Estudió ingeniería civil y trabajó como cartógrafo antes de dedicarse por completo al dibujo. De 1952 a 1955 hacía caricaturas en los ratos libres que tenía en el periódico *La República* donde entonces laboraba.

En 1970 expuso por primera vez su trabajo, y a partir de esa fecha comenzaron sus exposiciones individuales y colectivas casi cada año. Empezó a colaborar como caricaturista en este *Semanario* de 1970 a 1972 y de 1976 hasta la fecha. También empezó a colaborar con *La República* en 1971.

Más tarde hizo historietas combativas para el *Semanario Pueblo*, de 1972 a 1979. “Mis historietas iban contra el imperialismo del norte, contra los terratenientes, contra la explotación de la gente, los militares y la represión policiaca que nos envolvía. Estaba en defensa del medio ambiente y de la lucha de liberación centroamericana”, narró Hugo Díaz.

También colaboró con el *Semanario* “8 días”. Y la Editorial Costa Rica publicó en 1977 una recopilación con el título de “El mundo de Hugo Díaz”.

Recibió el segundo premio del Salón Anual de la Caricatura en

Montreal, Canadá, en 1972, y en 1976 le fue concedido el premio nacional de periodismo “Joaquín García Monge”.

Por algún tiempo, fue profesor de humorismo gráfico en la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Ha expuesto en Costa Rica, Cuba, Nicaragua, Colombia, Panamá y España. Todos los grupos dedicados al humorismo gráfico lo respetan y lo cuentan entre sus integrantes.

Hugo Díaz nunca ha dejado de estar al lado de las mayorías. ¿Y si fuera un personaje creado por él mismo, cuál sería su parlamento más simbólico? “Lo que dijera cualquier personaje del pueblo tendría que ser inteligente”, respondió.

Hace poco tiempo la Fundación Omar Dengo le solicitó sus derechos para reproducir sus caricaturas con fines pedagógicos, y su autor regaló sus derechos a la Fundación para la creación de un sitio virtual “en el que los niños puedan jugar con mis caricaturas, pintarlas, desarmarlas y hasta animarlas. Hicieron un Hugo Díaz en caricatura que da la bienvenida a los niños, y la idea es que también pueda darles cursos por Internet”, contó el dibujante.

Aunque le gusta su trabajo, no obstante, necesita pintar en el tiempo que le deja libre la caricatura.

HONOR A QUIEN HONOR MERECE

En el cumpleaños de Hugo Díaz, el *Semanario UNIVERSIDAD* organizará con el apoyo de la Escuela de Artes Plásticas, una exposición de algunas de las caricaturas que publicó en este periódico.

La idea girará en torno a la historia del país, y se seleccionarán las más significativas de las décadas del 70, 80 y 90, que reflejan los momentos cruciales que vivió Costa Rica.

La exposición se realizará en el vestíbulo de la Rectoría de la Universidad de Costa Rica, y será inaugurada el 7 de agosto.



Hugo Díaz en su mesa de trabajo. (Foto: José Pablo Coto)

Sebastián Vaquerano, exdirector de EDUCA y gran amigo de Díaz comentó: “Hugo Díaz ha hecho un aporte al mejoramiento de la sociedad costarricense. Ha contribuido en mucho y por largo tiempo a la reflexión de los ciudadanos sobre el país y su tiempo, con humor y sentido artístico, con extraordinaria habilidad artística para reflexionar sobre los problemas de su tiempo. Es un ser humano solidario, inteligente y sensible que trasciende lo costarricense, porque en realidad, su obra ha llegado a toda Centroamérica”.

Por su parte, la socióloga Isabel Wing-Ching comentó que “en medio de este caos de ideas siempre se erige, como lo llama Joaquín Gutiérrez, ese Gran Señor, ese grande y gran hombre, hidalgo y amoroso, que tomó cuerpo, cabeza y pincel en ese ser humanista y humano que sus padres bautizaron con el nombre de Hugo Díaz”.

Para Manuel Formoso, unido a Díaz por una amistad de cinco décadas, “Hugo Díaz tiene una manera muy fina y tierna de percibir el mundo y de expresar las contradicciones sociales. Su mayor aporte ha sido saber transmitir esa conciencia social directamente al corazón de la gente”.

Los problemas socio-políticos, el costo de la vida, la explotación humana, la defensa de la soberanía nacional y latinoamericana, la marginación y la falta de tierra, continúan motivando al conocido artista nacional, Hugo Díaz, al filo de sus recién cumplidos 70 años, el pasado 18 de julio.

En tantos años de trabajo como caricaturista de la realidad costarricense, considera que ha hecho algunos descubrimientos sobre la idiosincrasia del tico.

“El costarricense no es ignorante de sus problemas ni de quién se los causa, pero tal vez no tenga las armas para defenderse. Casi siempre se sabe quién es el enemigo, por eso las personas se agrupan en sindicatos y asociaciones. Pero a pesar de las congojas de la gente pobre, todavía queda espacio para el humor”, comentó.

Pocos trabajos le han sido censurados, por lo que aprendió a medirse.

No considera que su pintura sea comprometida, sin embargo, advierte que siempre incluye seres humanos en sus paisajes.

“En el *Semanario UNIVERSIDAD* nunca ha habido censura para mí, probablemente porque tenemos una afinidad de protesta, en *La República* tengo que cuidarme más, y en *La Nación* una vez Guido Fernández me ofreció un espacio, pero hubiera sido un espacio poco aventurero, por lo que no acepté”, contó Díaz.

Para el dibujante, cuanto más “duras” sean las caricaturas, más las goza el público. Pero eso sí, hay que tener mucho cuidado al tocar el tema religioso, comentó.

“Siempre hay que reírse... aunque sea amargamente”, confesó Díaz.

Su proceso creativo empieza con algo tan sencillo como informarse de las noticias, pero después tiene que seleccionar las más importantes y convertir las noticias elegidas en chistes. Esto no es nada fácil porque aparte de que la caricatura debe ser fresca y actual, las noticias no son precisamente chistosas: ahí es donde radica el talento de este gran señor.

“Es muy difícil dibujar el acoso sexual o la prostitución infantil, por ejemplo, aunque son temas necesarios e importantes, ante los que no es